

**CASTRO BRUNETTO, Carlos Javier (coord.). *Los artistas y el discurso gay*. Tenerife: Editorial Universidad de la Laguna, 2024.**  
ISBN: 978-84-159339-96-2.

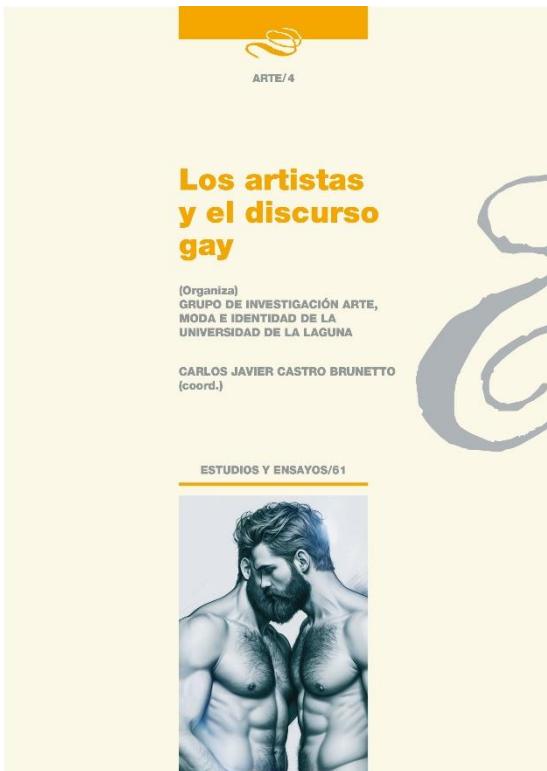
JOEL MENDOZA-ORMENO  
Universidad de Granada (España)



La obra *Los artistas y el discurso gay*, editada en 2024 por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna y coordinada por Carlos Javier Castro Brunetto, genera un aporte de referencia en torno a los estudios de género, la teoría queer y la Historia del Arte. El libro aúna variadas investigaciones de distintas áreas lo que produce una enriquecida transversalidad metodológica. Todos estos estudios convergen en el mismo punto de indagación: la presencia de imaginarios homoeróticos y de narrativas alineadas a las disidencias sexuales en diversos lenguajes artísticos - como artes visuales, música, cine y moda- a lo largo de un extenso arco histórico que va desde la Edad Media hasta la actualidad.

La mirada crítica, presente en cada una de las investigaciones que se incluye en este libro, se dirigen a los límites de la homonormatividad desde una perspectiva queer, con el fin de poner entredicho las categorías rígidas y unívocas del género. Estas aportaciones, se inscriben dentro de la tradición de los estudios LGTBIQ+ del Grupo de Investigación Arte Moda e Identidad de la Universidad de la Laguna. Que promueven a partir de los presentes escritos la visibilidad académica de la performatividad, lo camp, el neobarroco y las identidades híbridas.

Es el prólogo la medida de la apertura y la deconstrucción de lo considerado académico y no académico que abarcará el libro. Remarca el desafío de superar el paradigma identitario ya encasillado en categorías demasiado calcificadas como gay/lesbiana para dinamizarlo a formas más fluidas que el binarismo. Para ello, remarca la importancia de generar una “academia neobarroca” abierta a la diversidad híbrida, excesiva y marginal.



El volumen de 263 páginas se divide en tres bloques temáticos, cada uno indaga en distintas dimensiones de los artefactos visuales (representaciones artísticas) de las disidencias sexuales: Bloque I: *Visiones discursivas gais en la Historia del Arte*, Bloque II: *Antropología, moda, e identidad bajo la percepción gay* y Bloque III: *Discursos gais en la fotografía, la música, y la cinematografía*.

El primer bloque, desanda los relatos de las versiones hegemónicas de la historia para rastrear la huella del homoerotismo latente a través de los análisis de siete investigadores. Antonio Marrero Alberto sigue esta huella por el rito de la *adelfopoiesis* cristiana como un antecedente de uniones homoafectivas. Analiza relaciones bíblicas como la de David y Jonatán o el pasaje del sueño de los Reyes Magos para incidir sobre el carácter de lo erótico en lo sagrado. Traslada a su vez, sus observaciones al cuerpo del nazareno en la lectura de su corporeización como punto de convergencia entre la evangelización, lo provocador y lo sensual. Lo que permite abrir la puerta a nuevas lecturas hagiográficas. Por su parte, Ramos Velázquez revisa la interpretación artística del mito de Ganímedes en el puente temporal desde el Renacimiento hasta el arte digital contemporáneo. Con el fin de subrayar la iconografía deseosa entre el dios y el joven Ganímedes expresadas en sus gestualidades y corporeizaciones artísticas trasladadas hasta el siglo XXI a la obra digital de Silverjow. Quien, lo incorpora al mito en redes sociales, superando su origen clásico para convertirse en un símbolo transhistórico de resistencia simbólica y estética del deseo no normativo. A su vez, David Martín López amplía y resignifica la práctica cultural del Gran Tour, al releer analíticamente este viaje aristocrático, no solo como una travesía en búsqueda de conocimiento del mundo clásico, sino que también, como una vía de exploración del deseo y construcción de identidades sexuales, enmascarada en el estudio de imágenes e imaginarios idealizados del cuerpo del hombre en el clasicismo. Revisa entonces la ruta educativa por el mundo clásico, también como un viaje de fascinación e idealización del cuerpo masculino.

Otros trabajos incluidos como el de Miguel Ángel Espinosa, explora la obra del pintor Mark Beard y las máscaras identitarias de sus alter egos. Los cuales crean y recrean escenas de jóvenes en situaciones íntimas donde la tensión entre amistad y deseo conviven en un mismo espacio. Utiliza códigos visuales clásicos y les da un giro queer. Espinosa entonces analiza lo privado y la intimidad masculina como metáfora de la fragmentación y ocultamiento de la identidad. Por otro lado, el estudio de objetos culturales y estéticos dentro del imaginario gay es realizado por Carlos Castro Brunetto. El autor indaga en el elemento de transgresión de género y metáfora de artificialidad de identidad del pelucón. Esto lo lleva a desplegar un amplio abanico de funcionalidades de la peluca que comienza como elemento de poder político y distinción social hasta alcanzar una resignificación por la cultura drag y queer. Para ello, el autor revisa y desafía los códigos de masculinidad normativa y utilizará la potencia simbólica de la teatralidad del pelucón como signo de resistencia cultural a partir de subvertir la solemnidad de este demostrando su conversión a lo camp.

En el carácter del exceso, el desequilibrio de lo armonioso y lo performático, es tratado por Ricardo Pérez Ramallo desde los discursos connotados y denotados dentro del concepto neobarroco desde las culturas disidentes. El autor examina como el exacerbado uso de ornamentación y el carácter teatral del barroco son un caldo de cultivo ideal para reciclar iconografía histórica. Lo que tiene como finalidad, generar una amalgama visual entre lo religioso y lo profano que desemboca en una iconografía blasfema y sensual. Por el lado del investigador Pedro Muñoz Valdivia, analizará la obra de la artista cubana Rocío García y sus obras homoeróticas que unifican lo expresionista con lo simbólico. Hará especial hincapié en las obras donde convive lo erótico con lo demoníaco, sobre todo, para destacar como el deseo comparte tallo con la condena. Sus creaciones fortalecen a partir de su intensidad cromática y expresiva la dramatización de pasiones comprendidas como extremas. El investigador remarca que el homoerotismo no se relaciona con lo

diabólico en clave de mensaje de condena, sino como metáfora de la transgresión y habitar los márgenes prohibidos.

El bloque II examina como la moda, el cine y la cultura visual crean espacios habitados de afirmación y confirmación identitaria a partir de las reflexiones de cuatro especialistas. El capítulo comienza con las revisiones de Jairo Adrián-Hernández que destaca como el artista retrata escenas urbanas donde la homosexualidad aparece auráticamente velada, mientras que en otros casos la sensualidad y lo erótico superan lo sugerente. El investigador se sumerge en un relato autobiográfico pictórico del artista que utiliza el lenguaje visual de la pintura india hibridándolo con tradición, experiencia corporal disidente y modernidad. El bloque continúa con las observaciones realizadas por Esaú Sánchez Hernández que estudia lo camp desde el cine y las figuras centrales de la pantalla española como Lola Flores o Rocío Jurado entre las décadas 50 y 60 del pasado siglo. Es, el análisis de este tipo de artistas y sus puestas en escenas lo que le permite al autor examinar como se reutilizan estos símbolos visuales (artistas-íconicos) en el imaginario gay. Esa exacerbación melodramática del cine de folclóricas conecta con una emotividad que se prolonga hasta el público queer que lo interpela. Esaú indaga en la incorporación simbólica de figuras que provienen del cine franquista como vehículo de resistencia visual de lo queer. En la misma sección, Tamara Toledo Morales ahondará en lo íconico del vestuario de Madonna en el video *Vogue* que fusiona clasicismo hollywoodense con cultura *ballroom* neoyorquina. Un homenaje que comienza como una apropiación estética pero que se proyecta a escala global, potenciando su visibilización. La autora revela como el *voguing* surgido como resistencia afroamericana y latina LGBTIQ+, se transformó en un slogan visual aspiracional para millones de espectadores. Genera entonces, un puente entre cultura *underground* queer y cultura de masas.

Para cerrar el bloque, Elia Cuairán Castells inspecciona cómo la moda, sobre todo en espacios nocturnos ha fortalecido e identificado las identidades. Por este motivo se da lugar a un análisis entre lo antropológico y semiótico de los códigos de vestimentas. Contemplando materiales, formas y contextos que dan lugar a la libertad disidente y disruptiva a partir de la presencia del yo estético. Reflexiona en torno al recorrido histórico de la moda, tomando como punto referencial vestuarios fetichista hacia la estética *drag* o *clubbing*.

El último bloque integra el análisis sobre fotografía, música y cine. La investigación de estas expresiones artísticas sacará a la luz tanto avances en la representación de identidades como también tensiones y resistencias entre la inclusión y el ocultamiento de formas de amar y desear en los márgenes de lo normativo a través del ojo analítico de cinco autores. Será Paula Hernández González quien inquiera en la fotografía de Nan Goldin para rescatar la crudeza y ternura de la vida de comunidades queer, trans y drag marginadas entre la década de los 70 y 80. La investigadora analiza la mirada de Goldin y su intención de superar los estereotipos de la cámara, capturando la belleza y el dolor de la vida queer en clara abyección. Por otra parte, Zuleyma Guillén González y Pompeyo Pérez Díaz, revisan la música *glam*. Sus estudios permiten comprender el fenómeno cultural de este tipo de música que cuestiona y destruye la masculinidad normativa, desde David Bowie, pasando por Marc Bolan y Roxy Music. En la línea de la desmitificación y desestructuración de la masculinidad, Domingo Sola Antequera, tamiza películas dirigidas por Pedro Almodóvar para investigar el mosaico de masculinidades fuera de lo tradicional. Esta investigación basada en filmes como: *La ley del deseo* o *La mala educación*, abren el espectro de lo masculino monológico para explorar en la reconceptualización de lo “macho”.

A continuación, Virginia E. Higueras Rodríguez examina el silencio y la visibilización de la colectividad en los musicales de Broadway y Hollywood.

Históricamente, el entramado caricaturesco en la cual se incluía como un subtexto a lo homoeróticos, fue una herramienta de invisibilización a su vez, debido a que solo emergía como un leitmotiv necesariamente ligado al humor. La investigadora contempla también

la ruptura del silencio a partir de musicales como: *La Cage aux Folles*, entre otros. Que pusieron en un primer plano a un personaje queer.

El último capítulo del bloque es la investigación de Irene C. Marcos Arteaga del universo de Harry Potter desde una perspectiva queer. El análisis se centra en un relato más profundo de carácter homoerótico, que funciona como código oculto de una historia de amor y traición entre Dumbledore y Grindelwald. Esta lectura de la obra abre un camino tangente que fortalece e incluso condiciona el trasfondo de la saga desde lo que no se dice, pero se intuye. El capítulo también reabre la polémica entre lo que deja ver y no Rowling y el universo mágico en general en torno a una consciente relegación de lo queer.

En conclusión, el libro ofrece un panorama amplio y necesario donde articula pasado y presente desde una mirada por momentos anacrónica, por momentos contemporánea de la disidencia identitaria en torno al deseo, placer, corporeidad y amor. Todos ellos, analizados desde diversos enfoques y áreas de expresiones artísticas, que tiene en común interpelar el discurso visual normativo para dar lugar a nuevas lecturas del cine, pintura, moda y fotografía. Todo este tejido analítico del libro se entrelaza con voces ya consagradas y jóvenes investigadores lo que remarca su carácter de deconstructivo al desdibujar lo clásico académico y en cambio erigir las investigaciones queer también como un gesto de resistencia disidente.